

La Hoja Casbantina

Enseñar á los labriegos el modo de alcanzar mayor bienestar y desahogo ...

constituye uno de nuestros principales deberes.—(MALCNOTI).

AÑO V

CASBAS, 22 DE JULIO DE 1912

NÚM. 76

El reverendo padre Antonio Vicent, de la Compañía de Jesús, ha bajado al sepulcro. Con tal motivo todos los periódicos de acción social cristiana han dedicado un número, ó por lo menos largos artículos, á testimoniar su sentimientos, su gratitud, el celo santo que le animaban sus profundos estudios, su magna labor en pro de los Sindicatos, de los cuales puede decirse fué él fundador y propagador entusiasta.

En Aragón, menos éste que se adelantó á sus predicaciones cinco meses, todos le deben la pauta, el gérmen que lanzó en la Asamblea celebrada en Zaragoza, para el final de Octubre del 1906.

Al hacer el Sr. Jiménez en el Palacio Arzobispal la reseña de las antiguas Cofradías, de las modernas Cajas de ahorros, Círculos católicos y Montes de Piedad existentes en la archidiócesis y citar que había en Casbas (de Huesca), fundado un Sindicato, cuando apenas acababa de darse la ley autorizándolos, le vimos abrir aquellos grandes ojos, como cazador que divisa una huella de lo que ansioso persigue. Cuando al siguiente día D. Guillermo Legaz leyó su importantísima Memoria sobre las obras sociales de la diócesis de Huesca, dedicando en ella largos y elocuentes períodos á las instituidas en la villa de Casbas, se le veía gozar; y, cuando avisado el público, se encontraba allí; oculto entre la multitud, el párroco, director y fundador de tales obras, pidió á la Asamblea que se levantara, él hizo que subiera á la presidencia entre aplausos interminables y cuando, en medio del tremendo oleaje suscitado al siguiente día en la Asamblea de Acción Social presidida por dicho padre en la que el muy ilustre señor Guallartarrebato al auditorio, hablandole de la necesidad de crear un órgano en la Prensa que sirviera de lazo de unión entre los aragoneses y sus obras sociales, un grupo de sacerdotes y seglares me lanzaron, sin previo aviso, á la tribuna, y esto contra la voluntad del padre, por no estar mi nombre en la orden de los oradores, y más contra la mía, por no saber qué decir de golpe y portazo, después de tan grandilocuente oración; al bajar, entregando en sus manos mi tarjeta, como primer suscriptor de *La Paz Social*, conmovido el padre por las palabras que brotarón sin saber cómo de mis labios, estrechando mi mano exclamó: «¡Qué alma de aragonés tienes hijo!» Y hube de contestarle: «¡Ni débil imagen de la vuestra, padre!»

Y, en efecto, el padre Vicent era un aragonés de cuerpo entero.

Nacido en Castellón, todo el territorio del Maestrazgo, con Buñol, fué arrancado á los moros é incorporado á la corona de Aragón poco después de la famosa batalla de las Navas. Hoy se llama reino de Valencia, pero no hubo tal reino entre cristianos, sino que eran todos aragoneses en sus fueros, en sus leyes y costumbres. No él sólo por origen era arago-

nés, sino por carácter. El mismo confesaba que todos al oírle hablar le creían aragonés. Sí, no tenía ese acento tan marcado de catalán ó andaluz, que dan la fonética de esas regiones: era seco y timbrado, su decir, con gallardía sin igual y acometividad aragonesa.

De su carácter no hay para qué hablar: duro como un peñasco para soportar los rudos golpes de la contradicción, inflexible en su genio, siempre rígido en su obrar, paciente hasta el sacrificio de su vida, tozudo con esa tozudez de la convicción, para sacar adelante sus planes bien madurados, franco y noble en su porte, recio de cuerpo, todo ingenuidad, hasta en sus andares parecía el prototipo de un aragonés de pura cepa.

Por eso, al visitarle por primera vez en la residencia de Zaragoza, me enamoró de tal modo que por él hubiera hecho cualquier sacrificio.

En Valencia departimos largo rato cuando la Semana Social, y esperando verle, hablarle y recibir sus enseñanzas, sus orientaciones, la solución á las dudas, en lo cual era maestro consumado, para dar al momento en la clave del asunto propuesto, el Señor se ha dignado privarnos de sus luces, pero firmemente creemos que no de su intercesión. Era un sabio, era un santo, era un apóstol, era un amante cual ninguno de la Virgen del Pilar, otra prueba más de que en todo era un gran aragonés y por Aragón tenía especialísimos cariños cual siempre demostró.

Seamos generosos y, por si lo necesitara, murmuren nuestros labios una oración por el defensor de los pobres, por el fundador de los Sindicatos, por el protector de la clase agrícola.

J. A.

Creemos que leerán con gusto otro artículo sobre el mismo asunto que publicó «La Acción Social» de Zaragoza, en su número del 30 de Junio, y que le fué pedido, colaborando en él plumas como la del Excmo. Sr. Cepedel, Flamarique, Marín y Lázaro, Buj, Ferrano y el ínclito aragonés, D. Mariano de Pano Ruata. El trabajo del señor Avellanas dice así:

EL P. VICENT

Abro *El Noticiero*, veo una faja negra, y mis ojos leen: El P. Vicent. No puede divisar ni una frase más. Intensa corriente de dolor filial produjo en mi cráneo el efecto de la chispa en un pistoleto.

Silenciosa rueda una lágrima; el papel, aplastado por la violencia de la mano, cruje, mientras de

mis labios escapan estas palabras. «¡Cayó el gigante! ¡Dichoso tú que mueres en la brecha!»

Hoy, al tener que mandar una cuartilla, digo y repito lo que sin darme cuenta exclamé entonces; y añado que dudé un momento si debía ó no rezar por él, pues para mí era un Santo.

Cual Domingo de Guzmán, é Ignacio de Loyola, fueron los hombres providenciales de su siglo, así el P. Vicent se lanzó por impulso divino, con el empuje y ardor santo de Isaías, á la salvación de los Reyes que tambaleaban en sus tronos, de los nobles próximos á ser arrollados por el desbordamiento del pauperismo sin fe, de los sacerdotes mirados con desdén ó con escarnio por los pueblos cada día más sensuales, de las naciones, en su mayoría víctimas del judaísmo, oprimidas por la usura, minadas por el socialismo y al borde de la más brutal anarquía.

El, como Milón, discípulo de Pitágoras, dando un golpe con su puño en la testa del toro revolucionario, lo ha tendido sobre la arena del combate; ha sostenido con solo sus estudios y su genio; una titánica batalla conteniendo y desbaratando las tumbas falanges de la impiedad moderna.

Se le compara al conde de Mun; pero el P. Vicent no dijo «vayamos al pueblo», sino voy, y á nada temo. Se parangona con Ketteler, el célebre obispo de Maguncia, otra gran figura de nuestros tiempos; pero él, dirigió desde su celda, como Felipe II, las batallas sociales de Alemania, derrotando al canciller de Hierro: El P. Vicent, tomó el estandarte de la Iglesia en sus manos, fué de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, y levantó una cruzada mayor que la de Pedro el Ermitaño, cuando ya el espíritu guerrero estaba adormecido, aún entre nosotros, la raza más belicosa; y en Bélgica, Francia y Alemania y sobre todo en España, ha luchado en las avanzadas sin dar paz á la mano en medio siglo. ¿Quién con hechos podrá agrandar esta figura gigante?

Cuando está á medio romper el muro de barbarie y de enfreno levantado con rapidez mágica para ahogar á la Iglesia y borrar del mapa el nombre de nuestra patria amada, madre dormida sobre su fe secular é inmarcesibles laureles, que sólo una voz providencial, cual otro Vicente Ferrer, ha podido despertar, unir y organizar para la lucha social, cae en mitad de la brecha en esta épica lucha, abrazado á su Cristo y su bandera, que aún quería levantar otra vez sobre los muros de Pamplona. ¡Así mueren los héroes! ¡Felices los que sepan imitarle! Duerme tranquilo el sueño de los justos, descansa en paz tu infatigable brazo; y esa bandera que jamás arriaste, la verás tremolar desde los cielos aquí, sobre todo, en este Aragón que te lo debe todo, ó poco menos, en este orden de cosas. Tu alma aragonesa ha sabido engendrar nuevos vigores, ha podido formar nuevos guerreros, los calatravos modernos de Raimundo de Fitero, que sino tenemos tus grandiosos estudios, tus arreos indescriptibles, con la ayuda de Dios esperamos, no rendir la plaza en que atalayamos, gritando á quienes piden nuestra rendición: «Guerra y cuchillo sin fin». De este único modo probaremos que somos discípulos fieles de tan preclaro Maestro en las lides modestas.

JULIAN AVELLANAS.

Casbas de Huesca.

RECORTES

El Concurso Agrícola organizado por el Sindicato

De "El Noticiero", del día 6:

(CONTINUACION)

Llegó, tras el desfile, la hora del yantar. Acompañamos á nuestro Prelado á su alojamiento en las Bernardas del celebrado Real Monasterio y nosotros aceptamos la generosa hospitalidad de D. Julián Abellanas que no es ya solamente un sacerdote modelo y un hombre de acción si no que nos resultó un enfieltro con todas las de la ley.

Levantados manteles salimos de nuevo al campo para ver las pruebas del arado Bravante. Había verdadera curiosidad por contemplar la obra de este arado que tanto se recomienda para labores de desfonde y cuya utilidad es muy grande para nuestros labradores del Somontano, que tienen que replantar los viñedos, única riqueza de una comarca que de la vid sacó prosperidad un tiempo.

Funcionó excelentemente, con un malacate propiedad de D. Julián Otal de Esquidas y manejado por una hija de este, de 16 años de edad.

Nuestro Prelado, bajo un sol de estío, permaneció á pie firme, conversando amigablemente con los honrados campesinos que hacíanse voces de su bondad sin límites y de su llaneza fraternal.

Procedióse, más tarde, á los certámenes. Al trabajo: «ajuste»; cuyos premios se daban á quien dirigiera una yunta de mulas, bueyes ó burros, trazando en menos tiempo y de la mejor manera seis surcos.

De alineación: á quien trazara el surco más recto.

De ensayo: al niño que realice un ensayo de esta labor con la mayor perfección.

A la constancia: criada ó criado que más años lleve al servicio de sus amos, á plena satisfacción de estos; á la viuda que, teniendo más hijos, los haya educado en igualdad de condiciones, más cristiana y útilmente; al labrador ó industrial, que más pobremente, haya educado con mayor perfección á sus hijos.

Ligereza: al que en menos minutos enganche un carro, con una sola bestia.

Obstrucción: Al que en menos tiempo recorra con su carro, el trayecto señalado, venciendo los obstáculos.

Al mérito: A los dueños de la pareja de caballos, yeguas, mulas, bueyes ó asnos más gordos, más limpios y mejor configurados;

6250

de la yegua de cria ó burra presentada con rastra, que sea más lucida ó mejor configurada; de la vaca de raza española más apta para el trabajo.

Pastoril: Al niño ó niña que presenten el mejor cordero y la cabra más lechera, al rabadán que presente un macho cabrío de más talla, á la criada que presente una cerda de cria de mayor desarrollo.

Gallinicultura: Al par de pollos más adelantados.

Cunicultura: Al par de conejos caseros de más tamaño.

Apicultura: Al panal más limpio y más lleno de miel.

Floricultura: A la más bella maceta de flores.

Vimos la exposición de estas que eran muchas y variadas.

Premio al coro de niños que mejor canten un himno y sobre todo la Jota aragonesa.

A carros mejor adornados y dispuestos, representando la siembra, la vendimia, la recolección de la oliva y la siega.

Un premio extraordinario á lo que mejor lo merezca

Con todo nuestro sentimiento no pudimos asistir á la casi totalidad de estos concursos por tener que regresar á nuestra ciudad.

Mañana esperamos noticias del resultado de los mismos, así como de la Asamblea general de todos los Sindicatos de la comarca, que comunicaremos á nuestros lectores.

Antes de hacer punto final tenemos que expresar nuestro rendido y profundo agradecimiento al pueblo de Casbas, hospitalario y generoso. A las muchas personas que nos obsequiaron, ebrumándonos con sus bondades

Dar nuestra más cumplida felicitación á Mosen Julián Abellanas, alma de esta admirable obra, á las Juntas del Sindicato y Caja de Seguros y Ahorros, á todos los que han contribuido al magnífico resultado de la fiesta de ayer, que en verdad ha superado las más risueñas y optimistas esperanzas, y de la que guardaremos, las seis ó siete mil personas que á ella asistimos, un recuerdo gratísimo é imborrable.

Nuestro deseo de que esto sea un renacimiento glorioso y fecundo, que está en las manos de todos y que todos debemos poner en las de Dios, trabajando con entusiasmo, con voluntad constante, por caridad y hasta por egoísmo.

BANZO.

LA NOTA DISCORDANTE

También «El Diario de Huesca» del día 6, insertó la siguiente carta de su corresponsal en esta villa:

CASBAS

Señor director de «El Diario de Huesca».

Muy señor mío: El corresponsal de un periódico de esa localidad habla al hacer la reseña de la fiesta que aquí se celebró el domingo último, de enemigos del Sindicato fundado aquí por el cura párroco y hace alusiones insidiosas á personas muy respetables por todos conceptos y muy queridas en esta localidad.

Cónstele al corresponsal y á todo el mundo que aquí nadie ha hecho guerra ni oposición al mencionado Sindicato, que más que Sindicato es una cofradía, bajo cuyo nombre ha pretendido imponerse la sotana, cosa imposible de realizar ni en este pueblo, ni en ninguno de la provincia, que ha dado y dará siempre pruebas de independiente, de liberal y enemiga de retroceder á los tiempos del absolutismo.

La prueba de lo que llevo dicho y de que la gente se va dando cuenta de los fines que se persiguen con tal Sindicato, está en el completo fracaso del domingo.

Basta decir que no pasaron de 1.500 las personas que asistieron, contando con las de la villa; que de los 10 ó 12 coches que tenían preparados en Huesca, sólo vimos uno ocupado por los músicos, los cuales obsequiaron al señor obispo con la habanera del «Ven y Ven», y que todo el programa se redujo á actos religiosos; que el cacareado premio á la constancia fué de VEINTE PESETAS y en fin, lo de siempre, mucho ruido y pocas nueces.

El Corresponsal.

De aquí se deduce que todo lo dicho por los redactores de los tres periódicos, *El Noticiero*, la *Voz de la Provincia* y *El Porvenir*, no tienen ojos en la cara y mienten como bellacos, ó miente el corresponsal de *El Diario*.

Ni para el público ni para nosotros es este un asunto baladí. Procede pues, aclarar la verdad, presentando testimonios puesto que se trata de hechos, y ello nos obliga á dar á la luz cartas que hubieran permanecido ignoradas, para que en la balanza de un juicio recto vean nuestros lectores, si pesa más la carta de un corresponsal anónimo, ó las informaciones sobre el terreno de distintos periódicos, y de sujetos de diversos matices políticos, como lo son los señores, cuyas epístolas oponemos á lo dicho por tan diligente verídico y notable corresponsal. ¿Es que se sabe de memoria y lleva á la práctica aquello de Voltaire: Calumnia que algo queda? Pues ni así conseguirá su intento. Por hoy nos limitamos á lo dicho: otro día quizá hagamos el análisis, y no gramatical, de tan extraña carta.

EL GOBERNADOR CIVIL
Huesca á 31 de Mayo de 1912

Sr. D. Julián Avellanas

Mi estimado amigo: Por tener que hacer el viaje de que hablé, no me es posible asistir á ese acto, como hubiese sido mi deseo. Hubiera tenido una gran satisfacción en conocer y saludar á los socios de ese Sindicato. y ya que no pudo ser por causas ajenas á mi voluntad, tenga la bondad de hacerles presente mi deseo de prosperidad á todos. Le agradeci su atención de invitarme y le estrecha la mano su affmo. s. s.

Alfredo Quiroga de Llano.

UN TESTIGO PRESENCIAL DE LOS HECHOS
BANCO DE ARAGON: SUCURSAL DE HUESCA

*Señor director del Sindicato
Agrícola Casbantino*

Muy señor mío y considerado amigo: Conoce V. mis entusiasmos por todas las empresas que significan cultura y prosperidad para mi amada provincia y creo que la que V. lleva á cabo con la tercera asamblea merece unánime aplauso por todo el que sienta cariños á su tierra y á su patria.

La fiesta del trabajo. coronada por un éxito grande siendo un peldaño gigantesco para el desenvolvimiento agrícola industrial mercantil de este desdichado país que bien lo necesita.

Pascual Queral

Huesca 3 Junio 1912

Mi estimado amigo: A pesar de tener hoy muchos encargos de fuera de casa para la hora del correo, no puedo sustraerme al deseo que tengo de no dejarme éste, sin darle á V. y sus compañeros de Sindicato, mi más humilde pero entusiasta felicitación y enhorabuena por el *feliz resultado* de la fiesta de ayer de la que vinieron muy satisfechos los que de aquí fueron á quienes despedí y recibí y por quienes quedo enterado de todo.

Sin tiempo para más, reciba en nombre de mis padres y esposa que hacen suya la presente.

Antonio Vilas.

DIRECTOR
DE

GRANJA AGRICOLA DE ZARAGOZA

Particular

Sr. D. Julián Avellanas: Mi estimado amigo: Me entero del Concurso, nueva muestra de su infatigable actividad y me ocurre enviarle como lo hago dos paquetes conteniendo 64 cuartillas agrícolas de la región aragonesa, que puede V. distribuir, como premios, ó en la forma que crea más conveniente.

Pequeña es la ayuda pero la hago con la mayor voluntad y porque no veo otra que pueda proporcionarle.

Si V. comprende que puedo serle útil de algún otro modo, dígamelo V. y trataré de complacerle pues en ello tendré sumo gusto, su affmo. q.

Miguel Padilla.

Zaragoza Julio de 1912

Sr. D. Julián Avellanas

Mi querido amigo.

Mil enhorabuena por sus triunfos, que he segui-

do con mucho gusto sintiendo solo no haber podido asistir á ello.

Siempre de V. affmo. amigo.—*M. P. Ruata.*

Siétamo 7 de Julio 1912

Mi respetable M. Julián:

No me quedé porque estaba enfermo tanto así que me acosté al llegar, y al siguiente día me levanté á las doce: un catarro á la vista, (sin duda el relente de la mañana) del cual estoy mucho mejor.

Si hubiese ido. en mitad de la plaza hubiera sido capaz de vomitar mis iras contra el caciquismo.—*J. L.*

Huesca Junio de 1912

Sr. D. Julián Avellanas:

Muy señor mío de toda mi consideración y respeto: Regresé ayer de viaje y me encontré con el natural retraso de su afectuosa carta.

Recibí su invitación para el Concurso agradeciéndola muchísimo, pues soy entusiasta (cuando no se mistifican) de todas las instituciones de acción social, y aplaudo sin reservas, á quien desinteresadamente, como V. lo hace son guía del pueblo y forman su cultura, y defienden sus intereses rescatándolos de la usura.

Le reitero afectuosa amistad y b. s. m.—*G. M.*

Castilsabas

Sr. D. Julián Avellanas: Muy señor mío y de toda mi admiración y respeto: Siento en el alma no poder asistir á la Asamblea como hubiera sido mi deseo pero la inseguridad del tiempo (llovió aquella mañana) me lo impiden por esta vez asociándome en espíritu á tan solemne acto y sumándome como socio á lo acordado por la mayoría.

Manuel Vallés.

Huesca

Sr. D. Julián Avellanas:

Yo también iré si mis ocupaciones me lo permiten, con mis hijos á rendir homenaje á su virtud y altruismo y conociendo su actividad y talento me imagino el completo éxito de tan hermosa resurrección y le envío por adelantado mi cordial enhorabuena.—*Fernández.*

Zaragoza, Mayo 1912

Sr. D. Julián Avellanas

Muy considerado y querido capellán: Acabo de leer su interesante carta anunciadora de un programa interesante y resultado de una actividad que no me cansaré de elogiar así como la obra social que V. y mis queridos paisanos realizan.

Vivo muy agotado pero como quiero hacer todo lo posible por dar á V. gusto y darmelo yo también, aunque no sea más que unos minutos, esa hermosa fiesta no quiero dar respuesta hasta última hora.

Ya me dirá V. si hay carretera y por donde se toma pues iría en mi auto.

Gracias mil desde luego ¡Adelantel y sabe le quiere su affmo.—*B. P.*

Quedan otras en cartera por falta de espacio y para darle tiempo publique el correspondiente a otras de las cartas en apoyo de la suya, tan claras, expresivas y aplastantes.